

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

El Ingenio San Martín del Tabacal: Empresa, Estado y Educación.

Jorge Navarro y Marcelo Gaston.

Cita:

Jorge Navarro y Marcelo Gaston (2013). *El Ingenio San Martín del Tabacal: Empresa, Estado y Educación*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/372>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eMCw/PRC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia

2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 44

Título de la Mesa Temática: “Saber y producción en las agroindustrias regionales de Latinoamérica: investigación, educación y difusión de conocimientos, 1880-2010”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dr. Adrián Ascolani
Dra. Talía Gutiérrez
Dra. Florencia Rodríguez Vázquez

**EL INGENIO SAN MARTIN DEL TABACAL: EMPRESA, ESTADO Y
EDUCACIÓN**

JORGE NAVARRO, Marcelo Gastón

Centro de Estudios de la Argentina Rural- Universidad Nacional de Quilmes/ Conicet

mjorgenavarro@conicet.gov.ar / magajo19@yahoo.com.ar

Introducción:

El desarrollo económico del norte argentino en la zona del Valle del Zenda en la Provincia de Salta giró en torno a la creación y crecimiento del Ingenio San Martín del Tabacal, fundado por Robustiano Patrón Costas en el departamento de Orán en 1920.

El proceso fue impulsado por la producción de azúcar, que a su vez incluyó la promoción de obras en el pueblo establecido en torno al ingenio, donde residía el grueso de la mano de obra requerida por la empresa. Progresivamente el lugar se fue transformando en una pequeña ciudad con barrios obreros, una Iglesia construida por ebanistas, y un hospital que contaba con médicos permanentes solventados por la compañía.

En materia educativa específicamente se construyó una escuela en 1934 para la instrucción de los hijos de los trabajadores, que fue donada a la Nación, a la vez que se creó un hogar escuela, donde asistían las hijas de los empleados después de sus clases para aprender todo lo vinculado a las tareas del hogar. Fue entonces a partir de la década de 1930 que la instalación del ingenio generó relaciones sociales de mutua dependencia, entre la empresa y el pueblo construido a su alrededor.

A finales del siglo XX el Ingenio el Tabacal fue incorporado a Seaboard Corporation y junto a los avatares de la década de los 90, se originaron profundas transformaciones en el sector productivo del ingenio, y por ende en el crecimiento del pueblo. No obstante, la empresa siguió desarrollando actividades educativas en torno a la región, aunque sin mantener dependencias escolares primarias, actualmente en manos del Estado provincial. En 2010 se inauguró la Escuela de Oficios, como parte de un proyecto educativo con la finalidad de brindar, a las personas desempleadas de la zona, capacitación gratuita en diferentes oficios.

El objetivo de este trabajo es desandar el proceso histórico del Ingenio San Martín del Tabacal –y su relación con diversos proyectos educativos- en dos períodos: sus primeros años en la década de 1920-1940 como etapa constitutiva, y desde 1990 en adelante con nuevas estrategias educativas de inserción en la comunidad. En este sentido buscamos centrarnos en su protagonismo y vinculación con el pueblo del mismo nombre, y centrando mediante entrevistas abiertas y datos de documentos, el análisis en torno al desarrollo educativo promovido por la empresa, en estrecha relación con el Estado nacional o provincial, con el que ha mantenido vínculos políticos significativos.

Entendemos que el desarrollo del Ingenio puede analizarse desde varias aristas, que incluyen factores económicos y políticos pero también sociales, y es en este último aspecto donde la educación cumplió y aun lo hace, un rol fundamental entre la empresa y la sociedad, generando vínculos, identificación, capacitación e instrucción en distintas formas y modalidades, pero todas con la misma impronta, el Ingenio como eje del desarrollo social.

La industria Azucarera en Argentina

Los inicios de la industria azucarera en Argentina pueden remontarse hacia la época de la colonia española en América Latina, sin embargo no es hasta finales del siglo XIX que la industria azucarera empezó a tener auge en nuestro país.

Provincias como Tucumán, Jujuy y Salta ya a mediados de siglo XIX producían azúcar aunque en escala pequeña debido a la tecnología rudimentaria que tenían sus ingenios. Es a partir del desarrollo ferroviario que conectaba el norte del país con la región del litoral en 1876, y la consecuente reducción de los costos de transporte, seguido de la modernización de maquinaria traída desde Europa, la que va a permitir a los ingenios del norte posicionarse en el mercado local, hasta que en 1895, prácticamente se sustituyó la importación de azúcar, por la producción nacional.

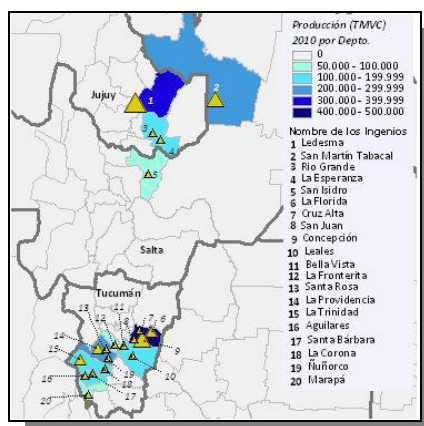
Papel importante en este desarrollo la desempeñaron las elites locales del norte en la construcción del Estado Nacional central, que trajo como contrapartida una serie de beneficios como las exenciones impositivas para la importación de maquinaria, protección arancelaria, créditos y cierta protección estatal para hacer posible su expansión y desarrollo.

Los ingenios azucareros fueron importantes agentes tanto en la transformación social como en la conformación de nuevas pautas, costumbres y relaciones sociales. En el noroeste argentino fueron numerosos los pobladores de zonas rurales que debieron adecuar sus actividades productivas y sus vidas cotidianas al trabajo temporario en los ingenios azucareros. A su vez, hacia el interior de estos se configuró un universo de relaciones interpersonales característicos (Greco 2001:2)

Fue así que se constituyeron dos grandes modelos azucareros el tucumano y el salto-jujeño, aun con ambientes naturales similares, ambos modelos desarrollaron estrategias diferenciadas de desarrollo debido a ritmos de expansión distintos, y a la gran concentración demográfica en el caso de Tucumán, y en contrapartida, a la escasa

población campesina en las zonas de frontera de la ubicación de los ingenios jujeños y salteños.

Localización de los ingenios azucareros en el Noroeste Argentino en la actualidad.



Fuente: Secretaría de Política Económica. Subsecretaría de Programación Económica. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. Direcciones de Información y Análisis Regional y Sectorial. Octubre 2008

Siguiendo a Campi y Lagos (1995) ambos modelos podían ser diferenciados de la siguiente manera:

El modelo tucumano se caracterizó por la gran concentración demográfica y su rápida conexión con el litoral pampeano a través del ferrocarril, sumado a la existencia de pequeños y medianos productores de caña por un lado (campesinos minifundistas) y la proletarianización de campesinos de la región permitió la conformación de un mercado que dio origen al desarrollo de los ingenios tucumanos.

El modelo Salto-jujeño se caracterizó por la concentración de la tierra y la idea de ingenio como fábrica, con fuerte explotación indígena y de campesinos. El “ingenio-plantación” logro que las empresas azucareras de Salta y Jujuy fueran sumamente competitivas con las tucumanas, a la vez que afianzaron un tipo de modelo de producción que les otorgaría ventajas ya adentrado el siglo XX.

Otra diferencia marcada tiene que ver con que el crecimiento de los ingenios tucumanos pudo explicarse no solo por las diferencias demográficas, sino ante todo por el desarrollo de una burguesía comercial terrateniente que desarrolló formas de inversión que permitieron el avance industrial a partir de las innovaciones tecnológicas. Mientras que por su parte las clases altas jujeñas y salteñas, no destacaron por su faceta empresarial, sí por estrategias políticas de dominación territorial.

El caso más conocido y espectacular en el proceso de acaparamiento de tierras fue el de San Martín del Tabacal, que alcanzó a controlar en la década de 1930, en forma de arriendo o propiedad, casi un millón de hectáreas. Rutledge demostró que no era la tierra lo que necesitaba este ingenio, sino la fuerza de trabajo potencial que habitaba en ella, sobre la que se aplicaban distintas formas de coacción para forzarla a ocuparse en las labores de la zafra (Campi; Lagos 1995:195).

En todos los casos, los ingenios en sus inicios se vieron ante la dificultad de conseguir mano de obra para sus industrias. Una de las estrategias utilizadas fue el reclutamiento de personas de “áreas satelizadas”¹ a partir de migraciones estacionales. Esto se acompañó a partir de la coacción física sobre poblaciones indígenas, especialmente de la región chaqueña, y en el caso de los ingenios salto-jujeños posteriormente con dominio sobre poblaciones indígenas de las zonas de puna, e inmigrantes indígenas bolivianos. Todo esto acompañado por el pago de arriendos mediante contrapartida de trabajo, normativas como las leyes contra la vagancia² y la ley de conchabo³, etc.

Como señalan Campi y Lagos (1995) en el periodo de 1910 a 1920, los ingenios saltojujeños comenzaron una fuerte competencia con los ingenios tucumanos. Las plantaciones de caña de azúcar en la provincia de Jujuy aumentaron de 3.200 hectáreas 10.900 hectáreas en 5 años, y hacia 1930 ya alcanzaban unas 19.700 hectáreas el Tabacal. Mientras que en Tucumán la producción había sufrido fuertes retrocesos, principalmente por malas cosechas a partir de 1906 y por la crisis de la caña criolla a mediados de la década de 1910.

¹ Área proveedora de mano de obra estacional. Término utilizado en Bisio, Raúl y Forni, Floreal “Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores de empleo precario en un ingenio azucarero del Noroeste argentino” en Desarrollo Económico, Vol. 16, N° 61, Buenos Aires, 1976.

² El Artículo 289 del código Rural establecía: “Será declarado vago, todo aquel que, careciendo de domicilio fijo y medios conocidos de subsistencia, perjudique a la moral, por su mala conducta y vicios habituales”. Consultar: Sedeillán, Gisela (2006-2007). “Las leyes sobre vagancia: control policial y práctica judicial en el ocaso de la frontera (Tandil 1872-1881)” en Trabajos y Comunicación es (2ª Época). N° 32-33, pp.141-166

³ Ley N° 582 (1888) conocida como “ley de conchabos”. La papeleta de conchabo era un documento de uso obligatorio para todos los no propietarios en edad de trabajar en las zonas rurales. Era otorgada por los propietarios de las tierras y acreditaba que el peón que la portaba estaba empleado a sus órdenes. Las autoridades policiales estaban autorizadas a exigir su presentación, y en caso contrario a detener y castigar al infractor como *vago*. Para más información consultar: Campi, Daniel (2001). La Crisis del sistema de la “papeleta de conchabo” en Tucumán. Una propuesta de interpretación” en 5to Congreso Nacional de Estudios del trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.

Sería recién a partir de 1920 en adelante que se produjo la recuperación de los ingenios norteños, a partir del crecimiento en la producción, en el índice de la molienda, y en la innovación tecnológica de sus trapiches.

La década de 1920 significó para las provincias del norte el afianzamiento definitivo de la producción azucarera a gran escala. (...) En Salta abría sus puertas el ingenio San Martín del Tabacal que junto a los jujeños (Ledezma, La Esperanza, Río Grande) lograrían acrecentar en más de un 10% su participación en la producción nacional total. Las razones de esta formidable expansión residían en la consolidación en el Norte de complejos industriales con gran integración vertical, conformando economías de escala con alta capacidad productiva. A diferencia de los industriales tucumanos, tempranamente ligados al sector de los cañeros independientes, en Jujuy y Salta los ingenios utilizaban caña de su propiedad y contaban con mejores condiciones climáticas. Obtenían en sus vastas plantaciones rendimientos sacarinos superiores beneficiándose, por añadidura, con el bajo costo de la mano de obra boliviana. (Kindgard 2002:70).

Ingenios Azucareros en la Provincia de Salta: el caso de San Martín del Tabacal

El primer ingenio instalado en la provincia de Salta, es el Ingenio "San Isidro" ubicado en la localidad de Campo Santo en el Departamento de General Güemes en 1760. Este Ingenio perteneciente a la Familia Cornejo, fue transformándose con el correr del tiempo, pero en todos los casos fue símbolo de una de las familias más tradicionales de Salta, especialmente por su activa participación política. Vale recordar entre otros a Lucio Cornejo, primer gobernador peronista de la Provincia y dueño del Ingenio San Isidro.

Según Michel (2005) los Ingenios "San Isidro" y "San Martín del Tabacal" desarrollaron sus actividades bajo el amparo de una política proteccionista y crediticia por parte del Estado provincial, diferenciándose de los ingenios Tucumanos, ya que conformaban un solo complejo constituido por la fábrica y las plantaciones de cañas.

En el año 1908, Robustiano⁴ y Juan Patrón Costas, junto con Pedro Mosoteguy (dueño y fundador de la firma Bagley) compraron en sucesivas operaciones a sus propietarios las

⁴ Robustiano Germán Patrón Costas, nacido el 5 de agosto de 1878, hijo de Robustiano Patrón Escobar y Francisca Costas Figueroa. Su padre Robustiano, como su tío Domingo Antonio Patrón Escobar conformaron la sociedad "Patrón Hnos.", destinadas actividades económicas especialmente el comercio de curtiembre en lo que actualmente es el Mercado Artesanal en la Ciudad de Salta.

Patrón Costas ocupó numerosos cargos políticos, entre ellos Ministro de Hacienda durante la gobernación de Ángel Zerda Medina; Senador provincial (1909 y 1925-1929); Ministro de Gobierno de Avelino Figueroa Ovejero; Gobernador de la provincia (1913-1916); Senador Nacional (1916-1925 y 1932-1943); candidato a Presidente de la Nación en 1943.

Fue Patrón Costas a través de la fundación del Ingenio Tabacal junto a Monseñor Roberto José Tavella, que se creó la Universidad Católica de Salta, a partir de la promulgación de una serie de leyes dictadas durante el gobierno de Frondizi, que permitían desgravar de impuestos a aquellas empresas que realizaran

tierras en donde años más tarde se levantaría el complejo agroindustrial San Martín del Tabacal. En el año 1916, con la llegada del ferrocarril a Orán, se comenzaron a efectuar los primeros desmontes y a plantar caña de azúcar para semilla.

Entre los factores que favorecieron la instalación del ingenio el Tabacal, puede señalarse (como se dijo párrafos arriba) la marcada crisis de los ingenios tucumanos en la década de 1910, la escasez de azúcar para cubrir la demanda nacional sumando a los altos precios de las mismas, la débil economía salteña basada en el comercio ganadero, la posibilidad de contar con tierras y una geografía apta para el desarrollo de la caña de azúcar y una serie de leyes propicias por parte del Estado provincial. (Michel 2005:3)

En 1918, el ingenio San Miguel de la provincia de Tucumán entra en venta, y dado que no se podía importar maquinaria desde Europa debido a la guerra, la sociedad Patrón Costas pensó en adquirir el ingenio para trasladar la empresa hacia la zona de Orán en la provincia de Salta, al norte del trópico de capricornio.

En estas negociaciones se llegó a la incorporación de un nuevo socio, el señor Pedro Bercetche, que junto a los hermanos Patrón Costas, y Mosoteguy terminaron conformando una Sociedad Colectiva, quedando como socio administrador de la sociedad Don Robustiano Patrón Costas.

En 1876 el ferrocarril había llegado hasta la provincia de Tucumán, ya en 1891 las vías férreas llegan a conectar Jujuy con Buenos Aires, dando un gran impulso a la industria del azúcar del norte argentino con el resto del país, a través de la conexión de los ingenios con los principales centros de consumo, proceso que continuara en las primeras décadas del siglo XX, llegando el ferrocarril al norte salteño.

Durante la gobernación de Robustiano Patrón Costas (1913-1916) se construyeron 20 kilómetros de vías férreas que conectaban la localidad de Pichanal con Orán, elemento clave para el posterior desarrollo del ingenio.

En 1918 el gobernador Abraham Cornejo sanciona la Ley N°999 por la cual se eximía del pago de todo impuesto a los ingenios que se establecían en la provincia en el lapso de 5 años, medida que favorecería la instalación del Ingenio El Tabacal, a la vez que

inversiones vinculadas al desarrollo industrial o para obras de interés general. De esta manera el ingenio tabacal decidió donar ciento cincuenta millones de pesos de esa época para la creación de la Universidad. El 24 de septiembre de 1965, fallece a los 87 años, en su residencia de Buenos Aires.

contemplaba entre sus beneficiarios al ya existente Ingenio San Isidro, ya que la ley contemplaba los ingenios ya instalados.

Ubicación del Ingenio San Martín del Tabacal- Dpto. Oran- Provincia de Salta



Fuente: Tabacal Agroindustria. Balance Social 2008

Vale recordar que en el caso de la provincia de Salta, símbolo del creciente poder económico y político de la oligarquía salteña⁵ a nivel nacional fue la conformación de una clase dirigente partícipe de la hegemonía conservadora desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, participando con dos presidentes y once ministros de la Nación. Las primeras diagramaciones del complejo industrial El Tabacal se esgrimieron junto con el pueblo, por los arquitectos Togneri y Fitte. El proyecto demandaba la construcción de viviendas para los obreros. En tiempos de zafra el ingenio llegaba a contar con 7.000 trabajadores con sus familias y escuelas para la instrucción de los hijos del personal y una escuela hogar en donde las hijas de los obreros asistían después clases en la escuela para aprender todo lo relacionado con tareas del hogar.

Durante el período 1930 –1949 esta empresa, siguiendo una política de acumulación de tierras, llegó a tener bajo su control, por compra o alquiler casi un millón de hectáreas (930.236 ha) correspondientes a las siguientes haciendas: Rodero–Negra Muerta y Yavi en Jujuy; Hornillos, Santa Victoria, Santiago, Luracatao–Entre Ríos y San Andrés en Salta. Diversos autores señalan que la verdadera intención del ingenio al desarrollar esta política, habría sido la de conseguir trabajadores estacionales a un precio más bajo que el habitual en el mercado. Todos los arrendatarios tenían obligación de concurrir a la cosecha, en caso de no hacerlo podían mandar a otras personas en su nombre. El total del pago era liquidado al final de la cosecha, momento en el que el ingenio cobraba los arriendos y, en algunos casos, las cuentas pendientes en los almacenes

⁵ Pio Urriburu fue copropietario de los ingenios de San Isidro en Salta y del ingenio “La esperanza” en San Pedro de Jujuy. Por su parte Ángel Zerda y David Ovejero junto a Sixto Ovejero y Félix Usandivaras fueron dueños del ingenio Ledesma en Jujuy. Siendo en muchos de estos casos, además de dueños de los ingenios azucareros de la región, gobernadores de Salta. (Justiniano 2005:12)

de provisiones. Este régimen se mantuvo hasta la década del cuarenta, momento en que las condiciones de trabajo y salarios de los obreros mejoraron con la aplicación de la Ley 12.921 (Estatuto del Peón) que contenía una sección dedicada a la industria azucarera. (Moritán; Ventura 2007:78-79)

Ya establecido el Ingenio como un enclave económico⁶ consolidado en la provincia, en 1943 la sociedad Patrón Costas, Bercetche, y Mosoteguy vende su activo a la sociedad anónima Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal, integrada por aportantes externos. A partir de 1946, con la asunción del Peronismo al poder y la consecuente puesta en marcha del Primer Plan Quinquenal, la industria azucarera tomó un nuevo empuje que intensificó su desarrollo industrial (Girbal- Blacha 2003)

Los agroindustriales azucareros se beneficiaron con importantes préstamos otorgados sobre todo por el Banco de la Nación Argentina y el Banco de Crédito Industrial Argentino y cuyos fondos se destinaron a la modernización y expansión de plantas industriales como también al pago de sueldos, jornales, vacaciones y deudas previsionales e impositivas (...) A la política crediticia se sumaron las tarifas proteccionistas, indispensables para su supervivencia. (Michel 2005:3-4).

El Ingenio el tabacal en el periodo 1930-1949, controló 930.236 hectáreas de tierras propias y alquiladas, en su mayoría adquiridas en la Puna jujeña y en los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta con la finalidad de obtener de mano de obra para el ingenio.

De esta forma, los “ocupantes” de esas tierras se transformaban en arrenderos del Ingenio y debían pagar sus rentas con su propio trabajo. Estos trabajadores⁷ se trasladaban anualmente desde sus lugares de origen (muchas veces desde zonas de climas fríos como en el caso de los procedentes de la Puna) hacia el departamento de Oran, donde las temperaturas promedio ascendían a los casi 40° por su clima tropical.

⁶ Enclave económico: “situación en la cual el asentamiento o localización de la actividad se origina en la facilidad y ventajas de algunos recursos (aptitudes y rendimientos agronómicos y oferta abundante de mano de obra regional que es monopolizada por una sola empresa” (Bisio y Forni 1976:5)

⁷ Según Michel (2005) a principios de la década de 1940, la población permanente de "San Martín del Tabacal" era de 3.700 habitantes, agregando los cañeros de los 12 lotes o colonias que circundaban, sumaban alrededor de 5.000 habitantes y en tiempos de la zafra se incorporaban más de 15.000 personas para el trabajo de corte y pelado de la caña, con lo que la población crecía enormemente.

La creación de "colonias" fue una política de ordenamiento territorial establecida por el ingenio con fines productivos y destinada a garantizar la circulación y el control de la subjetividad de los trabajadores. Cada colonia era una unidad productiva de plantación y cosecha de caña de azúcar que concentraba una gran población indígena. El ordenamiento garantizaba a la empresa la inmediata disponibilidad de la mano de obra, al tiempo que le facilitaba el disciplinamiento de los indígenas. Este era ejercido mediante el establecimiento de un conjunto de instituciones que regulaban desde la producción hasta la habitabilidad, la educación, la sanidad, el trabajo y la seguridad. Así, en poco tiempo, cada colonia funcionaba como un pequeño pueblo donde los indígenas eran impelidos a residir (estacional o permanentemente), para lo cual debían abandonar sus territorios ancestrales, sus modos de vida, ergo, su subjetividad. (Gigena 2010:202)

La mano de obra estacional llamada "braceros" se reclutaba entre salteños, jujeños, catamarqueños, bolivianos e indios matacos y tobas. Hacia 1945 el ingenio contaba con numerosas fincas de su propiedad como las fincas "San Andrés", "Pozo del Pelicano", y "Acheral y Buen Retiro", entre otras, que servían de áreas satelizadas para la provisión de mano de obra estacional.

A fines de la década de los 50, y comienzos de los '60, se incorporó un nuevo trapiche y una caldera para mejorar la productividad y eficiencia del ingenio. Esto significó la innovación tecnológica más importante que se había efectuado desde sus comienzos hasta la fecha.

Fue en esta misma época que se construyó la presa del Río Pescado y canales para riego de más de cincuenta kilómetros de extensión, siendo una de las obras hidráulica más importante de América Latina en su tiempo. La modernización del ingenio contempló también la instalación de un empaque de cítricos y una planta industrial para aceites y jugos en instalaciones de frío para su mejor conservación.

El Ingenio y la cuestión social: educación y desarrollo

Retomando los orígenes del Ingenio El Tabacal, y enfocándonos dentro de la faceta de inserción social del ingenio, se puede señalar el importante rol que cumplió el desarrollo de la empresa a nivel educativo, paralelamente al crecimiento del pueblo del mismo nombre.

En el año 1934, el ingenio funda una escuela primaria con capacidad para más de mil alumnos que fue donada al Ministerio de Educación de la Nación. Por ser una escuela que se regía por la ley Láinez, tenía sólo hasta cuarto grado, por lo que la empresa tomó

la decisión de extender la educación hasta sexto grado, haciéndose cargo de los gastos de estos dos últimos años.

La escuela funcionaba en dos turnos, con alrededor de 1200 alumnos, hijos de los obreros y empleados del ingenio. Además contaban con otras 6 escuelas en edificios apropiados a las colonias, en las fincas de su propiedad.

Específicamente la escuela del ingenio contaba con 6 grados, estructurados de la siguiente forma:

- Grado Primero Inferior / Primero Superior
- Grado Segundo
- Grado Tercero
- Grado Cuarto
- Grado Quinto
- Grado Sexto

Su caja curricular incluía instrucción en Educación Moral y Cívica, lenguaje, Matemáticas, Historia, Instrucción Cívica, Geografía, Naturaleza, Educación Física, Dibujo, Labores, Economía Doméstica y Trabajo Manual Educativo (Programa de Instrucción Primaria 1939). El ingenio costaba los gastos del personal examinador que anualmente iba desde la localidad capital del Departamento de Oran hacia el Tabacal para tomar pruebas a los alumnos de los grados superiores (Sweeney 1998:258).

Según Sweeney (1998) la escuela funcionaba como un centro de trabajo integral donde no solo los niños recibían instrucción académica sino también había formación de docente, enseñanza religiosa y preparación de catequistas.

Incluso el mencionado autor describe a la escuela como “un local todo de madera pintada de blanco con el escudo al frente y la bandera flameando. Para los chicos era un acontecimiento asistir a las fiestas que se hacían en las fechas patrias, donde se hacían representaciones resaltando los valores religiosos y nacionales. Estas eran una de las contadas distracciones que tenía la familia en el tabacal (...)” (Sweeney 1998:133).

Vale recordar como señala Juan Carlos Tedesco (1986) que hasta 1930 casi la totalidad de las funciones educativas estaban centradas en el gobierno nacional, debido a la desconfianza que los sectores dominantes tenían al sector privado en la inculcación ideológica, y por la necesidad de concretar el ideal de homogeneidad cultural⁸ propio de

⁸ Al respecto puede consultarse: Tedesco, Juan Carlos (1986). Educación y Sociedad en la Argentina (1880-1945). Ediciones Solar, Buenos Aires.

las clases conservadoras del país. Aunque las críticas no tardaron en llegar, y se cuestionó la eficacia del Estado para sostener el consenso ideológico al modelo conservador, y se apeló a entidades civiles como la iglesia y la familia para buscar reestablecer la “coherencia ideológica perdida”.

Imágenes de la Escuela San Martín del Tabacal



**Fuente: Documento: Memoria San Martín del Tabacal. Homenaje a sus fundadores
(1946)**

En 1935, el Ingenio recibe la visita del senador nacional socialista Alfredo L. Palacios, y en su regreso a Buenos Aires, en la sesión del Senado de fecha 22 de junio de ese año, señaló en referencia a su visita:

La escuela de El Tabacal, sería un ejemplo, en nuestra propia metrópoli. Aulas con techos altos donde la luz entra a raudales, paredes blancas; las puertas con telas metálicas; una higiene admirable. Los niños todos calzados, con guardapolvos blancos; limpios y bien arreglados. Se bañan en la misma escuela. Quinientos alumnos bien alimentados, sanos y fuertes, con la pupila brillante, el pecho fuerte y el paso ágil, a mi llegada entonaron el Himno Nacional con voz clara y

Puigrós, Adriana; Carli, Sandra; Gagliano, Rafael S.; Rodríguez, Lidia M. (1992) Escuela, democracia y orden 1916-1943. Buenos Aires.

vibrante. Entraron después en las aulas, que recorrí una a una. Hice innumerables preguntas. Hasta los más pequeños conocían nuestra historia, hablaban con viveza de las distintas regiones del país y resolvían problemas en la clase de aritmética. Y entre los alumnos había algunos, hijos de indios chaguanos, que hablaban en castellano con facilidad. Al lado de la escuela hay una gran extensión de tierra para la granja, donde se enseña a los niños nociones de agricultura, vinculándolos así a la tierra. Y bien, señores senadores; imitemos la acción privada y los resultados serán profucuos” (Cámara de Senadores, Diario de Sesiones 1935)

En estas líneas se deja sentado el reconocimiento que un adversario político de Patrón Costas hace de tamaña obra hecha en el Tabacal. Mostrando la organización y funcionamiento que tenía la escuela en sus primeros años, que sin duda alguna fueron sostén irrefutable del desarrollo local del pueblo.

En 1938 se inauguró la Escuela- Hogar con dependencia para el convento de las Hermanas Franciscanas, Escuela de manualidades y Jardín de Infantes⁹. La Escuela Hogar estaba orientada para las hijas mujeres de los obreros, con la finalidad de que una vez terminada los estudios en la escuela, aprendan tareas domésticas como: planchar, lavar, cocinar, tejer, arreglo de casa, como alimentar y criar a los hijos, primeros auxilios, corte y confección, moral y religión. La idea era que aprendan “todo lo que una buena dueña de casa debe saber” (Documento: San Martín del Tabacal. Homenaje a sus fundadores 1946:67).

Según Birgin y Dussel (2000) en la configuración de la idea de mujer¹⁰ subyacía la impronta de la maternidad y la familia, y particularmente su ámbito privilegiado de desarrollo, el hogar. En este sentido se exacerbaba las cualidades de la mujer en función al hogar, al mantenimiento de las “buenas costumbres”, y la contención familiar.

⁹ Patricia Sarlé señala que si bien, desde 1820 existían instituciones pensadas para atender a niños menores de 6 años, los primeros antecedentes de escuelas infantiles se da a partir de 1870. Este impulso se vio apoyado con la creación de “cursos de formación de maestras kindergarterinas”, en la Escuela Normal de Paraná, a partir de 1884. La Ley de Educación Común 1420 (art. 11), inscriben a las salas de jardín dentro del dominio de la educación popular.

Para ampliar ver: Sarlé, Patricia (2000). La Educación Infantil en la República Argentina. Entre la tradición y la vanguardia. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires

Carli, Sandra (2002). Niñez, pedagogía y política: transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955. Buenos Aires: Miño y Dávila.

¹⁰ Para ampliar se puede consultar: Birgin, Alejandra e Inés Dussel (2000). Rol y trabajo docente. Aportes para el debate curricular. Trayecto de Formación General. Secretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Morgade, Graciela (Comp.) (1997). Mujeres en la educación: género y docencia en Argentina 1870-1930. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Esta escuela estaba administrada por las Hermanas Franciscanas de María (las mismas que administraban el hospital) y que tenían a cargo el Jardín de Infantes anexo a la escuela para chicos de 2 a 6 años de edad hijos de obreros. La escuela y el Jardín de infantes contaban con desayuno y almuerzo gratuito para los alumnos.

Puede suponerse que la inserción de las Hermanas Franciscanas al frente de la Escuela Hogar, estaba vinculada, no solo con las convicciones religiosas de la familia Patrón Costa como católicos, sino también por la irrupción en el norte salteño de misiones evangélicas pentecostales y anglicanas en diferentes asentamientos indígenas en zonas satelizadas del ingenio. Con lo cual, Obra evangelizadora¹¹ de los pentecostales y la South American Missionary Society (SAMS) podía pensarse como una “amenaza” a los intereses del ingenio.

En relación a los pobladores indígenas que trabajaban en El Tabacal, en sus comienzos estos no podían acceder a las escuelas dentro del pueblo del ingenio, para ellos había escuelas en los distintos lotes donde se asentaban el grueso de los trabajadores indígenas.

Los lotes poseen sus escuelas muy concurridas. A estas escuelas como a la del pueblo del ingenio asisten muchísimos hijos de los indios chiriguano, de manera que la nueva generación queda incorporada a una mayor cultura y civilización que tanto empeño pone la empresa en extender (Documento: San Martín del Tabacal. Homenaje a sus fundadores 1945:49)

Sin embargo, la necesidad de generar un sistema de pertenencia y fidelidad al ingenio, llegó a que admitieran indígenas en la escuela del propio ingenio.

En el ingenio había también escuelas, a las que concurrían indígenas, tanto niños como adultos. En las escuelas, la enseñanza del idioma se convierte en un factor central de la necesaria

¹¹ Las misiones de pentecostales escandinavos comenzaron su trabajo entre los aborígenes del Chaco Argentino en 1914. Primeramente se asentaron en la localidad de Embarcación en el norte salteño, bajo la tutela del Pastor Berger Johnsen (1888-1945). Hacia finales de 1910 comenzaron la evangelización entre los aborígenes de la zona y en las proximidades del ingenio San Martín del Tabacal

Diferentes corrientes protestantes comenzaron a establecerse a inicios del siglo XX. Especialmente las corrientes anglicanas inglesas como la South American Missionary Society (SAMS), que se ubicaron en el Chaco boreal paraguayo, y desde allí se extendieron hacia el norte salteño, operando principalmente en poblaciones wichí, toba y pilagá (Gordillo 2004; Ceriani Cernadas 2011).

Entre las décadas de 1930 y 1940 se instalaron misiones protestantes de origen británico en el centro de Chaco y Este formoseño, y comunidades Menonita, de procedencia estadounidense.

Para ampliar sobre el tema, consultar: Cernadas, César Ceriani (2011). “La Misión Pentecostal escandinava en el Chaco Argentino. Etapa formativa: 1914-1945” en Memoria Americana 19 (1), enero-junio 2011: 117-141

homogeneidad, base de la construcción de la identidad nacional. Téngase en cuenta que en las escuelas también se recurre a la utilización de mapas, elemento abstracto que incorpora en el imaginario colectivo una determinada representación del país. (Greco, 2005:9)

Según Inés Dussel y Myriam Southwell (2004) la escuela primaria¹² se planteó como necesaria para introducir a todos los miembros de la sociedad en una cultura común. De esta manera, las escuelas y los sistemas de educación públicos, configuraron un dispositivo cada vez más homogeneizador y nacionalizador, encargado de reproducir la cultura occidental moderna, que significó para la educación argentina, entre otras cosas, un proceso de inclusión/exclusión.

Juan Catteneo, un ex empleado del ingenio recordaba en sus memorias:

El día 2 de Agosto de 1934, con motivo de la visita al ingenio que efectuó el Presidente de la Nación Gral. Agustín P. Justo se colocó la piedra fundamental del edificio de la Escuela Primaria. (...) La cosecha se efectuaba con braseros de la puna, vallistos, catamarqueños, riojanos y aborígenes de la zona que también se los empleaba en trabajos de desmontes. Los indígenas provenían del Norte de la provincia y del Pilcomayo, perteneciendo a las tribus Chulupies, Chorotes, Matacos y Tobas. (...) Llegaban al ingenio flacos, desnutridos, semidesnudos y a los pocos días cambiaban totalmente de aspecto, se alimentaban bien y “chupaban” mucha caña de azúcar. Se les daba ropa y telas con las que ellos cosían sus prendas de vestir. Eran fuertes para el trabajo, empeñosos y dóciles (...) Las tribus estaban formadas por su capitán, el lenguaraz o interprete, varios caciques los cuales contaban con un numero de indios (“soldados”), chinas y menores que los denominaban “osacos” (...) El personal estable o permanente en los lotes los constituían cristianos y en su mayoría chiriguano procedentes de Bolivia (...) Por la preparación que recibieron en la primaria, luego cursaron la escuela de capacitación de Oran y hoy se desempeñan eficazmente como mecanismos, electricistas, y otras especialidades en fabricación, en locomotoras, tractoristas, etc. (...).

El asentamiento de pueblos originarios en épocas de zafra, y en muchos casos de forma permanente tuvo, entre otras consecuencias, la de la transformación demográfica de la zona a partir del surgimiento de nuevos pueblos y localidades aledañas al ingenio como es el caso de la localidad de Hipólito Irigoyen¹³, que originariamente fue un villa donde

¹² Para ampliar consultar: Dussel, Inés y Myriam Southwell (2004). “La escuela y la igualdad: renovar la apuesta” en revista El Monitor de la Educación. Octubre. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires.

¹³ En 1.929 se elevó a la Legislatura de la Provincia, el Proyecto de Ley que facultaba la expropiación de 100 hectáreas de tierras en el Tabacal, con el objeto de la fundación del pueblo que se denominaría Presidente Hipólito Yrigoyen. Este proyecto no llegó a convertirse en ley, y recién se concreto en 1948 cuando el Estado Provincial obligó por Ley al Ingenio a otorgar las tierras para la creación del pueblo.

vivían técnicos y operarios del Ingenio y que en 1948 por presiones del Estado provincial se convirtió en una localidad con municipio propio.

Además de las escuelas, se construyó también un hospital con 20 salas de primeros auxilios con instrumental moderno para vacunación y radiografía entre otros, con médicos permanentes solventados por la empresa.

El hospital tenía capacidad para setenta camas, divididas en sala de hombres y de mujeres, sala de niños, maternidad y sala de partos. Instalaciones sanitarias en cada sección, una sala de operaciones con rayos X, e incluso consultorios externos y laboratorio para análisis.

A partir de la década del '60, el ya constituido y afianzado pueblo edificado en torno al ingenio va a ver acrecentar su oferta educativa como fruto innegable de la creciente demografía regional de las precedentes 4 décadas, pero sin la anuencia directa del ingenio en materia educativa, sino ya con la participación activa del Estado Provincial.

En el año 1961, se sanciona el 22 de septiembre por Ley N° 3677¹⁴ la creación de una filial de escuelas de manualidades en la localidad de Ingenio San Martín del El Tabacal, dependiente de la Dirección General de Escuelas de Manualidades de Salta, destinada principalmente a la educación secundaria.

Ya sin dependencia ni injerencia del Ingenio, se funda en el pueblo del Tabacal otra escuela primaria oficializándose el 10 de julio de 1967, pasando a depender del Consejo General de Educación y el 2 de septiembre de 1968 se le impone el nombre de Juan XXIII.

El ingenio San Martín en la actualidad: tiempo de educación no formal

Las transformaciones del Sistema Educativo Argentino llevadas a cabo durante la década del noventa, fundamentalmente con la sanción de la Ley Federal de Educación N° 24.195 en 1993, y la posterior re-estructuración nuevamente de la educación en el año 2006, con la sanción de la Ley Nacional de Educación N° 26. 206, van a encontrar al Ingenio San Martín del Tabacal sin dependencias de escuelas en su poder, y sumido

Al respecto Azucena del Valle Michel (2005) señala que “Los dos Ingenios azucareros salteños fueron afectados por leyes que declararon de utilidad pública parte de sus propiedades. Mediante decretos, el gobierno expropió a "San Martín del Tabacal" 100 hectáreas destinadas a la fundación del pueblo "Presidente Hipólito Yrigoyen", abonando la suma de \$ 43.667,04 y a "San Isidro", 10 manzanas para "General Güemes", pagando la cantidad de \$ 487.619,2114” (Michel 2005:6)

¹⁴ Ley N° 3677 Sancionada el 22/09/1961. Promulgada el 05/10/1961. Publicada en el Boletín Oficial N° 6.476, del 16/10/1961.

en su propia reestructuración a partir de la incorporación de capitales extranjeros al dominio de la producción, y por ende con cambios en su política de inserción y proyección social.

A comienzos de la década de 1990, con el gobierno Carlos Menem (1989-1999), el sector industrial sufrió fuertes transformaciones que afectaron sus niveles de productividad, en especial en la industria azucarera. En el caso del Ingenio de San Martín del Tabacal, fue comprado por la multinacional Seaboard Corporation en 1996, una empresa global de alimentos, energía y transporte originaria de Kansas City en los Estados Unidos.

Es en este contexto que El Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal S.R.L. (tal cual es su denominación legal actualmente) procuró sostener un programa de educación no formal como parte de su política de responsabilidad social, y de esta forma seguir manteniendo su fuerte vinculación social con el pueblo del Tabacal y de las localidades aledañas que aun encuentran en el Ingenio el principal motor de la economía local.

Tabacal Agroindustria desarrolla una propuesta de Educación No Formal a través de programas que tienen como objetivo fundamental promover espacios de expresión e intercambio entre los niños y adolescentes por medio de propuestas artísticas, literarias y recreativas, desde dispositivos de trabajo grupal participativo (Balance Social 2008:27)

Entre las actividades que en los últimos años vino realizando el ingenio puede mencionarse el otorgamiento de Becas de estudio para hijos de empleados, brindadas por orden de mérito que abarcan la educación primaria, secundaria, terciaria y universitaria.

En el marco del Programa de Responsabilidad Social se trabajó con las Comunidades Aborígenes de la ex finca San Andrés y Tabacal para el desarrollo de un proyecto de cultivo y comercialización de Arándanos y Alcaparras. Las actividades contemplaron la limpieza de los terrenos para la plantación y preparación del mismo, a la vez que se mantuvieron reuniones con los consejeros de las comunidades

El objetivo de este trabajo conjunto es evitar la migración de la juventud a otros centros poblados, mitigar o evitar la erosión provocada por el sobrepastoreo a través de un cultivo sustentable compatible con Las Yungas, conservar la cuenca hídrica y permitir un desarrollo de las comunidades. Con el apoyo técnico de Tabacal, se contribuye al proyecto a través de la comercialización de los productos, buscando que estos tengan un valor agregado importante basado en su origen y en estándares de manejo, y así mejorar la calidad de vida de los habitantes. (Balance Social 2008:29)

A estos programas hay que sumarles los talleres “*Somos todos diferentes, tenemos los mismos derechos*” que fue desarrollado en el año 2010 para la divulgación de los Derechos y Deberes de los Niños, beneficiando a 240 alumnos de 9 escuelas de estas poblaciones de la región.

También en 2010 finalizó un taller para niños del 1° grado de primaria con déficit de atención en la Escuela Primaria Burela de Orán, única institución educativa integradora de la zona. El programa continuó en el año 2011. También se trabajó en conjunto con la Fundación Junior Achievement en los siguientes emprendimientos:

- ***Nuestra Nación*** fue destinado a 57 alumnos de entre 10 y 12 años, con la finalidad de acercar a los niños al mundo de las empresas, generando experiencias que permitan vivenciar como éstas se organizan y operan. Las acciones consistieron en dos talleres con 10 encuentros que fueron llevados a caso en conjunto con las escuelas Victorino de la Plaza del Tabacal y Luis Burela de Orán.
- ***Ventajas de permanecer en la escuela*** fue elaborado para alumnos de 6° y 7° grado de la escuela Victorino de la Plaza de San Martín de Tabacal, para la reflexión sobre la oportunidad que les brinda la educación para su futuro a partir de actividades lúdicas.
- A estas propuestas se sumo el programa ***Economía personal***, con la finalidad de ayudar a los alumnos de las escuelas técnicas Padre Tarciso de Petriz de Orán y San José Obrero de la localidad de Hipólito Irigoyen para evaluar sus aptitudes e intereses personales, desarrollar presupuestos familiares, generar opciones profesionales, y aprender conocimientos prácticos.

Aunque probablemente el emprendimiento más importante en materia educativa No Formal llevada a cabo por el Ingenio en los últimos años sea la creación de la Escuela de Oficios como un espacio de formación y capacitación para personas desempleadas o con trabajo estacional en el Tabacal¹⁵.

¹⁵ Similar programa se implementó durante 2009-2010 en la compañía multinacional de Tabaco Alliance One Tobacco Argentina S. A. en la localidad salteña de El Carril, con el programa “Construyendo Futuro I” que consistió en la selección de 180 personas, de entre 800 aspirantes, entre vecinos de la zona y empleados de la empresa, para ser capacitados en diversos oficios, durante seis meses, a fin de ofrecerles la posibilidad de tener trabajos complementarios durante las épocas en las que no trabajan en la cosecha. Se capacitó en Electricidad, Gastronomía, Horticultura, Floricultura, Costura y Artesanías.

La Escuela se pensó para brindar cursos gratuitos destinados a *“mejorar la empleabilidad en la región mediante el concepto del autoempleo”* (entrevista Mario Zapico, 2013). Esta iniciativa se realizó con el respaldo y apoyo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social de Salta y del Concejo Deliberante de Hipólito Irigoyen.

En su primera edición se inscribieron 359 personas, de los cuales 142 fueron preseleccionadas para recibir la capacitación en áreas de Operaciones: Fábrica y Campo. Adicional a estos componentes de formación técnica, se incorporó un componente actitudinal asociado a la relación del hombre con el trabajo (Tabacal Prensa 05/10/2012). En noviembre de 2010 se inaugura la Escuela de Oficios con la finalidad de brindar a la comunidad en estado de desempleo la oportunidad de capacitarse en forma gratuita en cinco diferentes oficios: Operador de Máquinas con Instrumental Electroneumático, Operador de Torno Fresadora, Preparador y Aplicador de Agroquímicos, Tractorista e Instalador Eléctrico de Planta.

Junto a esta escuela se implementó el Programa Manos Creativas consistente en talleres pensados como un espacio de orientación y capacitación para jóvenes y adultos que buscan inserción en el campo laboral. Fueron destinados a mujeres de las localidades del Tabacal, Hipólito Yrigoyen y Pichanal. La capacitación se orientó a Tejido al Crochet y Cestería China. Además se dictó talleres de capacitación en huerta, cocina y artística en conjunto con la Escuela N° 4586 “Lidia Rosa Montellano de Sidorenko”. Orientado a niños con Necesidades Educativas Especiales de la Ciudad de Orán, con la finalidad de brindarles herramientas que les permitan desarrollar habilidades para obtener un progreso personal y profesional.

Las distintas actividades de extensión hacia las escuelas de la zona se complementan con los talleres educativos “Cuidemos nuestro mundo” para la concientización y acción sobre el cuidado del medio ambiente, participaron de 240 niños de 6° grado, dictados por voluntarios, en su mayoría estudiantes avanzados de las carreras de Magisterio, el taller “Desarrollando mi Potencial” orientado a alumnos del nivel secundario para la orientación vocacional de los jóvenes en las Escuelas Técnicas de Hipólito Yrigoyen y Orán, y la “Juegoteca”. Un espacio destinado a los hijos de los trabajadores de la

Para ampliar consultar: Jorge Navarro, Marcelo Gastón (2011) “Educación en zonas de producción tabacalera en el Valle de Lerma: competencia y desinstitucionalización” en Ruffini; Martha y Luis Blacha (Comp.) (2011). Burocracia, tecnología y agro en espacios marginales. Rosario: Prohistoria Ediciones.

empresa, para reforzar el aprendizaje escolar a través del juego. Dentro de este programa se capacitó a colaboradores y docentes de Escuelas de Nivel Inicial y Primarias de la zona, en la importancia del juego en el aprendizaje de los niños. Esta capacitación fue dictada por profesionales de la Fundación “Abrir la Puerta” y participaron más de 50 personas, entre docentes de las escuelas Victorino de la Plaza, Jardín Guagüitas de Tabacal, 9 de Julio, Ernestina Gutiérrez, Señor y Virgen del Milagro y Berta Cerezo de Mamaní de Hipólito Yrigoyen, Colegio María del Rosario, y personal del Merendero de las Hermanas Rosarinas de Hipólito Yrigoyen.

En todos los casos, las acciones llevadas a cabo por el ingenio son claras manifestaciones de la incidencia que aún tiene el Tabacal, casi un siglo después de su fundación, sobre la comunidad.

Lejos de sostener las escuelas de la zona como estrategia de socialización, poder y control sobre sus empleados como en las primeras décadas de inicio del Ingenio, hoy su estrategia sigue siendo el mantener su presencia en el imaginario colectivo. La empresa azucarera, en cuanto a su función de inserción social, mediante proyectos educativos, tiende a acompañar el paso de los sujetos por la escuela, fundamentalmente en los primeros niveles del sistema educativo a partir de constituirse en una especie de “padrino omnisciente” que mediante clases de apoyo, talleres de concientización, donaciones y ayuda para el mantenimiento de la infraestructura busca “calar” en los pobladores de la zona, a modo de mantenimiento de cierta representatividad que no solo sea a nivel económico.

Incluso la capacitación de adultos no queda al margen de esta presencia del ingenio a nivel social. La escuela de oficios puede pensarse como una forma compensar el trabajo temporario de sus empleados y demás trabajadores de la zona, o como una forma de capacitación de su propio personal. Pero lo que se puede asegurar es su clara intención de estructurar mecanismo de inserción a partir de la educación en la comunidad.

Conclusiones

Desde sus inicios hacia 1920, en medio de la selva salteña, en un clima tropical y ciertamente olvidado del norte el Ingenio San Martín del Tabacal, supo inventarse no solo como una empresa azucarera pujante y pionera en la zona, sino también como centro de desarrollo y crecimiento social, que abarca distintos ámbitos de la vida del departamento de Orán.

El Ingenio estructuró una de las explotaciones cañeras más importantes del noroeste argentino, capaz de competir con los ingenios Tucumanos y Jujeños, llegando a tener uno de los trapiches más modernos de su época. Pero su característica más particular no fue únicamente su potencial económico ni su fuerte desarrollo comercial, sino que paralelamente estructuró todo un pueblo a su alrededor, y generó el establecimiento de otros cerca de su zona.

Ideó un pueblo que llegó a contar con el hospital más moderno de Salta, y avanzó hacia la construcción y sostenimiento de escuelas primarias y capacitación para sus empleados y habitantes de la región.

La escuela primaria Laínez del ingenio, junto con la escuela hogar para niñas son dos hitos de la educación salteña en el Norte provincial, por ser los únicos originados (en la década de 1930) por iniciativas privadas, donadas a la Nación, y sostenidas en manera conjunta con el Estado.

La escuela permitió no solo la apropiación de las primeras letras a los habitantes del tabacal, sino que forjó el desarrollo de una zona que hacia 1930 era solo un espacio de tránsito.

Esta injerencia del Ingenio en Educación tuvo vaivenes a lo largo de su historia, y si bien con el paso del tiempo, el Tabacal terminó desvinculándose de las escuelas por él construida, y estas terminaron en manos del estado Provincial, su estrecha relación se mantuvo con el paso de las décadas.

Hoy en día su presencia en materia social, y educativa especialmente sigue vigente. Ya no existen dependencias escolares en poder del ingenio, pero si se mantiene el poder del ingenio sobre la forma de conformación de la vida social. El ingenio sigue siendo eje a partir del cual se piensa la vida del pueblo.

Mediante la Educación No formal, el Ingenio logró mantener su presencia en la instrucción, educación y capacitación de los habitantes del Tabacal. Presencia que es clara manifestación de la construcción de identidad y representación que a lo largo de casi un siglo de vida supo cosechar y edificar el Ingenio.

Fuentes:

- Anino, Pablo y María Eugenia Iturregui (2008). Complejo Azucarero. Serie “*Producción Regional por Complejos Productivos*”, Dirección de Información y Análisis Regional / Dirección de Información y Análisis. Subsecretaría de Programación Económica. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Argentina
- Balance Social 2008. Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal SRL
- Cámara de Senadores. Diario de Sesiones. Sesión del 12 y 13 de Septiembre de 1935
- Cattaneo, Juan. “Mis Bodas de oro en el Tabacal”. Memorias 1929-1979. Artes Gráficas, Salta.
- Documento: Memoria San Martín del Tabacal. Homenaje a sus fundadores (1946) Ediciones Guillermo Kraf. Buenos Aires
- Programas Analíticos de las Escuelas Primarias Nacionales (1931). Ediciones “La Obra” Revista quincenal de Educación. Buenos Aires
- Programas de Instrucción Primaria (1939). Consejo Nacional de Educación. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Argentina
- Reporte de Sostenibilidad 2009 – 2010 Tabacal Agroindustria
- Tabacal Prensa (2012) en <http://www.tabacalprensa.com.ar> consultado el 05/10/2012

Entrevistas:

- Mario Zapico Director Fundación Tabacal. Ingenio Tabacal agro Industria. Entrevistas realizadas el 08/05/2013
- Luis Sánchez ex empleado del Ingenio San Martín del Tabacal. Entrevista realizada el 20/02/2013
- Pedro Valdez ex empleado del Ingenio San Martín del Tabacal. Entrevista realizada el 24/03/2013

Bibliografía consultada

- Birgin, Alejandra e Inés Dussel (2000). Rol y trabajo docente. Aportes para el debate curricular. Trayecto de Formación General. Secretaria de Educación. Dirección General de Planeamiento. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Bisio, Raúl H. y Floreal H. Forni (1976). “Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del noroeste argentino” en *Desarrollo Económico*. Vol. 16, No. 61 (Apr. - Jun.), pp. 3-56
- Campi, Daniel (1996) "Estado nacional y desarrollo regional. El noroeste argentino y el modelo agroexportador, 1870-1914", en VI Jornadas Interescuelas, Montevideo.
- Campi, Daniel (1991) “Captación y retención de mano de obra por endeudamiento. El caso de Tucumán en la segunda mitad del siglo XIX”. En Campi, Daniel (comp.), *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, Vol. I, S.S. de Jujuy, Unju-UNT.
- Campi, Daniel y Marcelo Lagos (1995). Auge azucarero y mercado de trabajo en el noroeste argentino, 1850-1930 en Revista Andes N°6. CEPIHA. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta
- Cernadas, César Ceriani (2011). “La Misión Pentecostal escandinava en el Chaco Argentino. Etapa formativa: 1914-1945” en *Memoria Americana* 19 (1), enero-junio. Pp.117-141
- Cornejo, Atilio (1934). Apuntes históricos sobre Salta. Buenos Aires: Ferrari Hnos.
- Cornejo, Atilio (1984). Historia de Salta (1862-1930). Salta: Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos, Tomo XII
- Cornejo Castellanos, Diego “Robustiano Patrón Costas” en enciclopedia digital de la provincia de Salta
<http://www.portaldesalta.gov.ar/gobernadores/robustiano.html> consultado el 20/03/2013
- Fleitas, María Silvia (1996). El Pensamiento político y social de la elite azucarera del Noroeste Argentino, 1910-1930 en *Revistas de Indias*, Vol. LVI, número 206

- Girbal-Blacha Noemí (2003) *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Girbal- Blacha, Noemí (1995). *Estado, modernización azucarera y comportamiento empresario en la Argentina (1876-1914)*, en Campi, D. – (comp.). *Estudios sobre la Historia de la Industria azucarera Argentina I*, Tucumán: UNT/UNJu.
- Girbal de Blacha, Noemí (1991) *Azúcar, cambio político y acción empresario en la Argentina (1916-1930)*. Separata de Investigaciones y Ensayos N 41. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Gigena, Andrea Ivanna (2010) “Reivindicaciones y luchas territoriales en Argentina: entre la identificación indígena y la fragmentación intra-étnica” en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* vol.37 no.2 Bogotá Julio/Dec.
- Greco, María Gabriela (2005) “Estado, espacio y territorio: Los “últimos” espacios para el Estado Nación” disponible en: http://170.210.214.12/centinti/cehim/jornadas_antrop/estado%20espacio%20y%20territorio.pdf consultado el 20/12/2012
- Greco, María Gabriela (2001). “Nuevos Espacios, nuevos trabajadores. Notas en torno al proceso de surgimiento de un ingenio azucarero” en *Tercer Encuentro Internacional Humboldt*. Salta.
- Gordillo, Gastón (1995). “Después de los ingenios: La mecanización de la zafra saltojujeña y sus efectos sobre los indígenas del chaco centro- occidental” en *Desarrollo Económico*, vol. 35, N° 137 (abril- junio).
- Justiniano, María Fernanda (2005) *El poder del azúcar en el proceso político salteño a fines del siglo XIX y comienzos del XX*. Revista Escuela de historia, Salta: Universidad Nacional de Salta. Vol. 1, N° 4
- Justiniano, María Fernanda (2008) *Poder y riqueza en Salta a fines del Siglo XIX ¿Cuánto de vacas y cuánto de azúcar?* Revista Escuela de historia, Salta: Universidad Nacional de Salta. Año 7, Vol. 1, N° 7.
- Justiniano, María Fernanda (2005). “¿Elite ganadera o Elite azucarera en la Salta de fines del siglo XIX y comienzos del XX?: un problema pendiente” en *Decimotercer Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*. San Juan,

28 al 30 de Septiembre de 2005. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

- Kindgard, Adriana M. (2002). “Procesos sociopolíticos nacionales y conflictividad regional. Una mirada alternativa a las formas de acción colectiva en Jujuy en la transición al peronismo” En *Entrepasados*, N° 22, Buenos Aires, pp. 67-87.
- Michel, Azucena y Federico Burgos (2005). Agroindustria azucarera y sindicatos en la provincia de Salta (1943-1955). *Revista Escuela de historia*, Salta: Universidad Nacional de Salta. Año 4, Vol. 1, N° 4,
- Michel Azucena del Valle y Elizabeth Savíc, Tierra y negocio azucarero en Salta (1880-1920). En *Cuadernos de Humanidades* N° 13, Salta: Universidad Nacional de Salta, 2002.
- Moritán, Matilde y Beatriz Ventura (2007) “Caracterización Sociohistórica” en Brown, A.; García Moritan, M; Ventura, B.; Hilgert, N.; Malizia, L. Finca San Andrés. Un espacio de cambios ambientales y sociales en el Alto Bermejo. Fundación Proyungas. Salta: Ediciones del subtropico. Cap 2.
- Poderti, Alicia (1995). San Ramón de la Nueva Orán: una ciudad, muchas historias. Salta: Cuadernos de la fundación Banco del Noroeste. Volumen 13.
- Santamaría, Daniel (1992). Migración laboral y conflictos interétnicos. El caso de los migrantes indígenas en los ingenios salto-jujeños, en Campi, D. – (comp.), *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina II*, UNJu - UTN, Tucumán.
- Sweeney, Ernest y A. Dominguez Benavides (1998). Robustiano Patron Costas. Una Leyenda Argentina. Buenos Aires: Ed. Emece.
- Uriburu Rivas, Carlos (1998). “La Salta Moderna: Economía y Azúcar (1880-1930)” en *Salta en la Argentina Contemporánea 1880 a 1930*, Salta.